

El Avivamiento que viene
Isaías 43:20
Daré aguas en el desierto
¿Cuáles son las consecuencias de un Avivamiento?
Texto Jueces 7:1-23 (Versos 15-18)

Volvamos al rico texto de Isaías 64:1-7

“¡Oh, si rasgaras los cielos y descendieras, si los montes se estremecieran ante tu presencia como el fuego enciende el matorral, como el fuego hace hervir el agua,
para dar a conocer tu nombre a tus adversarios para que en tu presencia tiemblen las naciones Cuando hiciste cosas terribles que no esperábamos, y descendiste, los montes se estremecieron ante tu presencia

Desde la antigüedad no habían escuchado no dado oídos; ni el ojo había visto a un Dios fuera de ti que obrara a favor del que esperaba en Él.
Sales al encuentro del que se regocija y practica la justicia, de los que se acuerdan de ti en tus caminos.

He aquí, te enojaste porque pecamos, continuamos en los pecados por mucho tiempo, ¿y seremos salvos?

Todos nosotros somos como el inmundo, y como trapo de inmundicia todas nuestras obras justas, todos nos marchitamos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran.

Y no hay quien invoque tu nombre, quien se despierte para asirse de ti,

porque has escondido tu rostro de nosotros,
y nos has entregado al poder de nuestras iniquidades.”

Isaías 64:1-7 enfatiza siete cosas que nos suceden cuando se manifiesta una atmósfera de avivamiento y Dios desciende:

1. Primera Señal: Dios disuelve dificultades inamovibles – el versículo 3 dice: “*y fluyeron los montes delante de ti.*” Las montañas de dificultad se allanan ante la presencia de Dios. Nuestras infidelidades o falta de cuidado crean algunas de nuestras peores montañas. Aún así, por Su gracia, estas montañas temblarán ante Su Presencia y se disolverán.
2. Segunda Señal: Dios remueve las áreas muertas en nuestra vida. El versículo 2 dice: “*como el fuego enciende el matorral.*” Durante una temporada de poda, las hojas secas se apilan y se queman. Estas ramas muertas y sin importancia se remueven de los huertos de nuestras vidas y son devoradas por el fuego de Dios.
3. Tercera Señal: Dios restaura nuestro celo. El versículo 2 dice que cuando Dios desciende, *es fuego que hace hervir las aguas.* Esto quiere decir que Dios nos lleva de la tibieza al calor espiritual. Cuando Dios desciende, en nuestros espíritus arde un nuevo amor y una emoción por Él. Cuando Dios desciende surge un celo ardiente y un entusiasmo nuevo.
4. Cuarta Señal: Dios nos trae la victoria. El versículo 2 dice: “*Para que hicieras notorio tu nombre a tus enemigos*” Cuando Dios desciende hay victoria espiritual sobre nuestros peores enemigos. En este pasaje los adversarios habías descendido para hollar a

Israel, y habían tenido éxito. Pero cuando Dios descendió, los libertó de sus adversarios y les dio victoria sobre ellos. Dios hizo algo por su pueblo que éste no hubiera podido hacer por sí mismo.

5. Quinta Señal: Nuestra Visión se ensancha. El versículo 2 dice que, *las naciones temblasen*. cuando una nación tiembla, sus fronteras son sacudidas y quitadas. Dios comienza a ensanchar nuestra visión, no solo para nosotros, sino para todo el pueblo alrededor de nosotros. Es tiempo de remover las fronteras que nos hemos impuesto nosotros mismos que limitan nuestras vidas y las líneas de visión que limitan al pueblo de Dios.
6. Sexta Señal: Lo imposible se vuelve realidad. El versículo 3 dice: *haciendo cosas terribles que no esperábamos.* "La bondad de Dios se muestra cuando menos la esperamos. Dios comienza hacer obras maravillosas tanto en nuestra presencia como fuera de ella. Cuando comenzamos a movernos en los propósitos de Dios, se abren las puertas que antes estaban cerradas.
7. Séptima Señal: Dios se mueve a favor del que espera. El versículo 4 dice: "*que obrara por el que en Él espera.*" Esta es una promesa preciosa para el creyente persistente y paciente. Esperamos en el Señor para que Él renueve nuestra fuerza, y cuando nuestra fuerza es renovada, podemos asirnos con confianza de Su promesas.

Cuando Dios desciende nos mueve fuera de nuestras zonas de comodidad. Habrá momentos en los que el Señor nos empujará fuera de nuestras zonas de comodidad al venir en Su poder y presencia. También habrá ocasiones en las que

nosotros mismos podamos hacer cosas con las que no nos sentíamos cómodos.

Cuando Dios desciende es por iniciativa divina. El inicia el avivamiento y nosotros respondemos. Dios produce, promueve y sostiene el avivamiento de acuerdo a su Espíritu Santo Soberano. Dios está vivo y como ser vivo imparte vida y nos visita. Las palabras visitar o visitación en la Escritura pueden tener tres diferentes significados que desembocan en tres diferentes conceptos de avivamiento:

1. **La palabra visitación puede significar sanar, porque Dios viene como el doctor.** (Salmo 41:4; Jer 3:22; Lucas 9:11; Hechos 10:38.)
2. **La palabra visitación puede significar ajustar, ya que Dios viene como el quiropráctico.** (Jer 30:11; hebreos 12:9-15 y Prov 3:12.)
3. **La palabra visitación puede significar hacer un depósito, ya que Dios viene como el inversionista sabio.** (Mateo 25:1-10; I Corintios 12; Efe 4:12-16)

El avivamiento es un tiempo especial de liberación. El libro de los Jueces es un ejemplo de que cada mover de Dios vino en momentos de profundo decaimiento espiritual y moral seguido de un escogido de Dios que hablara la palabra de liberación para iniciar una reforma drástica y un tornarse a Dios.

“Tú con tu mano echaste fuera las naciones,
y a ellos los plantaste.
Afligiste a los pueblos,
y a ellos los hiciste crecer.
Pues no por su espada tomaron

posesión de la tierra, ni su brazo los salvó,
sino tu diestra y tu brazo, y la
luz de tu presencia,
porque te complaciste en ellos”
Salmo 44:2-3

¿Que significa este Salmo? Si miramos la escritura con detenimiento, podemos ver que una de las bases donde se erige el conocimiento de Dios, es sabernos débiles, comprender que nuestra naturaleza no es Fuerte, si no débil, que no somos perfectos, si no pecadores, que no somos justos, si no injustos. Esto va en contra de lo que la sociedad moderna y postmoderna quiere creer. Ahora existe la cultura del **"sentirse bien"** que termina volviendo neurótica, insegura y vacía a la persona. Tampoco se trata de una idea de masoquismo psicológico donde uno se masacra con calificativos despectivos... si no comprender quien es Dios y quienes somos nosotros. Comprender que la única fuerza del ser humano es apoyarse en Dios, la roca, la verdad... aun cuando todo este humanamente perdido....

Hoy día necesitamos liberarnos de ciertas actitudes y tendencias mentales que tienden a apagar la renovación de Dios.

La necesidad de ser liberados del Elitismo.

El elitismo es el pensar que nuestro grupo en particular, denominación o movimiento, es superior al resto. El elitismo causa actitudes de juicio hacia cualquier persona o cosa que es diferente. Estos sentimiento de superioridad nos llevarán a cultivar una actitud de fariseos, que nos llevará a perder el movimiento del Espíritu de Dios.

Necesitamos orar para Dios remueva de nosotros el sectarismo, que en este contexto significa limitarnos exclusivamente a aquello que podemos aceptar y lo que podemos creer. Esto incluye leer únicamente los libros con los que estamos de acuerdo, y escuchar solo a los predicadores que dicen lo que nos gusta oír.

Necesitamos ser liberados del Emocionalismo

Existe una línea muy fina entre las emociones saludables y las no saludables, y una línea fina divide el comportamiento aprendido de las respuestas naturales y espontáneas ante la presencia sobrenatural del Dios viviente.

Claro que habrá tiempos emocionales donde la gente llore, caiga, ría, grite o clame. Esto ha sucedido en cada avivamiento, incluyendo los que se encuentran en la Escritura. Pero las emociones deben ser gobernadas por la Palabra de Dios. No debemos darnos al emocionalismo, pero tampoco debemos reaccionar de manera negativa a las emociones causadas por la presencia de Dios, solo porque nos hacen sentir incómodos.

Necesitamos ser liberados del Anti-Intelectualismo

Es esa actitud que nos hace tan subjetivos que el movimiento del Espíritu Santo comienza a minimizar el mensaje de la Palabra escrita de Dios. Comenzamos a hacer de una experiencia rica un patrón de repetición humana. Decimos que hay que adorar todo el tiempo y de momento sentimos que ya todo está bien y nos hay espacio para la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios es el fundamento de todo avivamiento, y también es como las riberas de un río entre las que el avivamiento fluye. Queremos tener intensidad pero con estabilidad. Queremos tener discernimiento con inteligencia. Queremos tener la Palabra de Dios con el mover del Espíritu.

Mucha Palabra sin Espíritu es ortodoxia seca y muerta que no produce vida. Mucho Espíritu sin la Palabra puede producir un fanatismo ciego y un aislamiento de la realidad que nos lleva al error. Cuando Dios desciende aviva la Palabra y aviva nuestro Espíritu con Su Espíritu. Nos renueva integralmente, la mente, la razón y la voluntad.

Una consecuencia natural del avivamiento es la santidad. Con mucha frecuencia los acercamientos a la santidad en momentos de avivamiento deben ser cuidadosamente explorados. Existen varios tipos de teologías de santidad que debemos evitar:

La santidad de la erradicación

Esta teología dice que el pecado innato, la naturaleza adámica, ha sido erradicado, así que ya nos es posible pecar más. Esto, por supuesto es erróneo ya que incluso después del nuevo nacimiento seguimos teniendo un problema con el viejo hombre, con la naturaleza antigua, y somos propensos al pecado, a menos que sigamos la justicia y permitamos que el Espíritu nos redarguya de pecado, justicia y juicio.

La Santidad del Ascetismo

La separación monástica, el celibato, y la auto-crucifixión son formas de ascetismo. Se castiga a la carne como si en

ella residiera el mal, a través del sacrificio y de todo tipo de disciplinas extremas. El ascetismo no sirve para destruir la naturaleza adámica interna. El ascetismo solo puede tratar con las manifestaciones exteriores de la carne y con el cuerpo físico.

La santidad del Legalismo

El legalismo obtiene los méritos a través de las obras. Una persona legalista está esclavizada a las reglas, y las leyes para lo externo, aunque internamente esté podrida y débil.

La Santidad del Represionismo

El represionismo ocurre cuando, mediante la mera voluntad propia y la autodisciplina, una persona trata de suprimir la naturaleza del pecado y el principio del pecado dentro de su vida. El problema del este enfoque es que después de un tiempo el Cristianismo se convierte en una religión de obras propias que jamás puede tratar de manera apropiada con el principio del pecado.

Algunos ven la vida de santidad como una que está vacía de todo placer en la vida, diciendo: "Todo lo que es placentero es inmoral, ilegal o engorda."

Algunos ven la santidad como una vida de separación, en la que se disfruta el aislamiento. Esta es una forma de ascetismo moderno.

otros dicen que la santidad es solo para los ministros de tiempo completo, que están dedicados realmente, como los misioneros, o para los fanáticos religiosos.

Algunos ven la santidad con total desánimo, piensan: "Mi vida es demasiado pecaminosa, así que me rindo. Me voy a entregar a mi vieja naturaleza porque de todos modos no puedo vencerla."

Cuidado, en nuevo nacimiento nos da una naturaleza nueva. No erradica la vieja naturaleza, ni separa la personalidad. Las naturalezas son capacidades para la actividad del Espíritu Santo o para la actividad carnal. Debemos escoger momento a momento, a quién serviremos.

Dios le dijo a Gedeón: "VE CON ESTA TU FUERZA" es decir, tu voluntad, tu capacidad de aceptar el reto de Dios, para enfrentarte con el enemigo. Dios le dijo más "NO TE ENVIO YO".

El texto en Gálatas 5:16 dice: "*digo pues, Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne*". Tanto la nueva naturaleza como la vieja tienen que decidir: en la carne o en el Espíritu.

El flujo espiritual en la vida del creyente se produce por la presencia y el poder del Espíritu Santo, no solamente por la comprensión de proposiciones doctrinales ni por la actividad religiosa.

Preparémonos para luchar la batalla que Dios nos ha prometido que ganaremos.